

VII

En vista de lo bien acogida que fué esa innovación por los interesados, ordenó el pastor la instalación de una segunda mesa, y ésta es la

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4.50 ptas. trimestre
Fuera de la Capital.	5 » »
Ultramar, en oro..	18 » semestre
Id. un año en oro.	25 » »
Extranjero.	7.50 » trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

Entradas	Salidas
Madrid: 9.30 mañana	2.30 tarde
Barcelona: 9.30 m. 5.45 t.	6.30 mañana y 2.30 tarde
Francia: 7.30 m. 3.20 t.	8.30 id. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols: 7.30 m. 3.20 t.	8.30 id. y 5 tarde
Olot y su línea: 5.30	11 id.

Distribución de la correspondencia a domicilio la verificarán los carteros a las 8 y 10.15 mañana y 6.15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana a 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 a 12 de la mañana.

Para el apartado, a las 7.45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge a la 1.30 tarde y a las 9 de a noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación a la llegada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5.30 mañana a 1 tarde y de 1.30 a 5.30 tarde. Entrega de periódicos a las 5 de la mañana, 1.30 y 4.30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana a 1 tarde.

Regalo de «LA LUCHA»

Habiendo hecho la empresa de LA LUCHA un contrato especial con la conocida y acreditada fábrica de relojes de don Carlos Coppel, de Madrid, pueden nuestros lectores adquirir un precioso y elegante reloj, de marcha exacta, en caja de acero oxidado (negro) para señora ó caballero, con iniciales, cadena y estuche, que vale 40 pesetas por la cantidad de 25 pesetas.

Para adquirirlo basta enviar a dicho señor don Carlos Coppel, Fuencarral, 25, Madrid, este anuncio y 27.50 pesetas en libranza del giro mutuo y sellos, y él lo remitirá a vuelta de correo perfectamente embalado y franco de portes a la persona y punto que se le indique.



La casa Coppel garantiza la buena marcha de sus relojes, y remite gratis sus catálogos ilustrados a quien los pida.

La casa Coppel no tiene otro establecimiento ni talleres que los de la calle de Fuencarral, 25, que no debe confundirse con otros que existen próximos a ellos.

No equivocar la dirección: CARLOS COPPEL, Fuencarral, 25, MADRID.

APRENDIZ.

 Se necesita uno en la Imprenta de este diario.

— 83 —

CAPITULO IX

Al enemigo

Para los parisienses, Francia terminaba en aquella época en el pabellón de los Guías, situado en el camino de Rueil, poco antes de llegar a Bougival, en el sitio en donde empieza a extenderse el muro cubierto de musgo del parque de Malmaison.

El enemigo, que le ocupaba por completo, había establecido en este punto el círculo de hierro del sitio, construyendo sólidos trabajos de defensa. Una ancha barricada cortaba por completo la avenida. Esta barricada estaba defendida por dos ametralladoras—ametralladoras nuestras, de las cuales se habían apoderado nuestros enemigos—y defendida por un gran pelotón de tropas de infantería, que al menor aviso serían reforzadas.

Erase en una de esas hermosas mañanas de otoño, cuyo sol derramaba sobre la tierra francesa una alegría que pare-

cia insultar nuestro duelo, y que se preparaba a envolvernos en el lúgubre invierno que todos conocemos. El sol se había levantado magnífico en un cielo sin nubes. En dirección a Saint-Denis los enormes macizos de verdura, que cerraban el horizonte, amontonándose por decirlo así hasta Marly, destacaban una riqueza de tonos que variaban del verde, oscuro al amarillo de oro, y del amarillo de oro al rojo oscuro; las arcadas del acueducto, se destacaban en un cielo de un gris rosa, salpicado de nubes de plata. Hacia Paris, las casas de Rueil se amontonaban al pie del Mont-Valerien y del Monlin-Gibet, lo mismo que carneros bajo la vigilancia del pastor y de su perro. Y más allá del fuerte y del reducto, se levantaba una cortina de bruma, tras de la cual se oía latir el corazón y la respiración de la gran ciudad.

Ordinariamente, este paisaje, que no ha cambiado de aspecto desde hace medio siglo y que puede ser considerado como el ideal del género suburbano, se anima con todo aquello que señala los alrededores de una capital; es un movimiento continuo de pasajeros, de transeúntes y de paseantes; de ciudadanos y aldeanos, de vehículos de toda especie, mientras que las campanas de los pueblecitos vecinos llenan el aire con sus alegres sonos. Y el piso de las calles rechina bajo sus ruedas y las locomotoras silban, dejando a lo lejos una blanca cabellera de humo...

Sí, pero en aquella mañana de octubre de 1870, una soledad completa formaba desolador contraste con todas estas alegrías de la naturaleza. No se veía ni un trabajador en los campos; ni un coche de lujo, ni un carro vendedor; ni un peatón en las calles; de ninguna de las villas de ordinario tan alegres y tan silenciosas y tristes hoy, tras de sus sombrías verjas, se veía salir un humo; no se oía ni un movimiento ni un ruido, todo estaba muerto en diez lenguas a